

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN MADRID Y PROVINCIAS: Un mes, 6 reales; trimestre, 18; semestre, 32; un año, 60, pagando adelantado a la administración en metálico, libranzas ó sellos de correos. Por medio de corresponsal: Trimestre, 22 reales; semestre, 40; un año, 70. Ultramar y extranjero: Semestre, 90 reales y un año 180.

Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA

POLÍTICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS.

MADRID.

Año tercero.—Número 665.

Miércoles 18 de Junio de 1873.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripción, diríjase carta certificada, con el importe, al director de LA PRENSA. También se hacen por medio de los corresponsales de este periódico, que son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redacción y administración de LA PRENSA: calle del Pez, número 6, principal izquierda.

La redacción y administración de LA PRENSA se ha trasladado á la calle del Pez, núm. 6, principal, izquierda.

Accediendo á las indicaciones de muchos suscritores, desde hoy publicaremos una edición de la mañana para Madrid, sin reparar en los mayores gastos que esta reforma nos ocasiona.

Accediendo también á la deferente invitación que nos ha hecho la empresa de nuestro estimado colega "La Voz de España" que ha dejado de publicarse, nos hemos encargado de servir nuestro periódico á sus abonados, á los que consideraremos suscritores mientras no nos manifiesten lo contrario.

EDICION DE MADRID.

RECUERDOS.

III.

La última crisis suprema porque atravesó este país sin ventura, tuvo su origen en una gran debilidad ó en una gran traición.

El coloso del siglo, el génio de la guerra que había sujetado al carro de sus victorias casi todo el Occidente; el que supo escribir sobre las pirámides de Egipto, sobre los muros de Viena, sobre las torres de San Petersburgo la leyenda inmortal de sus conquistas; el que pasó sus legiones triunfantes sobre Austerlitz y Marengo, sobre el Rhin y el Danubio, quiso imponerse á España, y aquella España abyecta, abandonada por sus reyes, envilecida por una turba de palaciegos sin decoro, hizo frente al tirano de Europa, y lo venció y lo humilló, señalándole mas tarde el camino de Santa Elena.

¿Cómo realizó nuestro pueblo hazana tan memorable? ¿Cómo derrotó los soldados del César? ¿Cómo salvó la integridad de su territorio, vendido por un monarca miserable, hollado por el primer capitán del siglo?

La unidad, esa unidad que quieren hacer pedazos los modernos legisladores, desbaratando los planes del ambicioso Bonaparte. España se levantó como un solo hombre, con una sola bandera, con un solo pensamiento, con una sola aspiración; y aquellos guerreros insignes, cuyas espadas jamás fueron vencidas, y aquellos trofeos, arrancados en medio del botín á la vieja Europa, cayeron rotos á los pies del pueblo, que sin generales, sin soldados, sin dinero, cortó el vuelo á las águilas francesas, y fundió la bala que había de herir el pecho de Napoleón.

¿Se concibe tal prodigio, esfuerzo tan gigante, sin una unidad absoluta, sin una concordia íntima, sin un patriotismo fecundo? ¿Hubiera quebrantado España los hierros del opresor, dividida en cantones autonómicos, sujeta á la voluntad de distintas regiones?

No. Así como la unión constituye la fuerza, la unidad es la victoria.

Una confederación de Estados hubiera abierto las puertas de la patria á Napoleón, sin acudir á la ruia intriga que puso en juego las rivalidades que entre aquellos tienen que existir, las luchas que tienen que sostener son siempre funestas, y lo son mas, cuando la anarquía puede enseñorearse de un pueblo, y la demagogia puede ser un peligro para la paz europea.

Vencido el César en Gerona y Zaragoza, en Madrid y en San Marcial, el rey indigno que nos había vendido á nuestro verdugo, volvió á ocupar el trono. ¿Pero cómo? Pasando sobre los inmortales legisladores de Cádiz, rompiendo la Constitución que había jurado defender, llamando en su auxilio los cien hijos de San Luis que llenaron de sangre el Trocadero.

¿Por qué permitió España la vergüenza de una intervención? Porque en ella los partidos se hallaban profunda y rencorosamente divididos, y se creyó que era preciso salvar ante todo su unidad, la patria, su honor, que era su bandera.

Por ella luchó mas tarde siete años contra el Pretendiente; por ella agotó sus tesoros en una lucha fratricida; por ella, en fin, pasó las amarguras, los dolores

que hallaron digno remate en un convenio honroso que inmortalizó los campos de Vergara.

No retrocedamos pues. La historia de este país es la ejecución de su unidad. Doce siglos de lucha lo atestiguan: el grito de Pelayo en Covadonga, que resonó en Granada, y halló un eco en Cádiz, prueba cuánto ama este país su independencia, cuán avaro se siente de su unidad.

La federación en proyecto, no solo destruiría la obra de los grandes reyes católicos, no solo anularía la ley del progreso, sino que además, rota la armonía de nuestra constitución, vendríamos á ser un peligro para el continente europeo, y una amenaza para la raza latina.

Y entonces, cuando esos tristes augurios se cumplieran, cuando esos pronósticos sombríos se realizaran, España tendría que sucumbir ante una intervención, pasando por una deshonra ó arrojando una inmensa responsabilidad.

Ni para lo uno ni para lo otro nos hallamos dispuestos. Tengamos patriotismo, tengamos fe en el porvenir, pero no nos dividamos, no consagremos con un pacto indigno nuestra ruina.

La federación no está en nuestras costumbres, ni en nuestros sentimientos, ni siquiera en nuestra posición topográfica. Rechacémosla con todas nuestras fuerzas, porque el día en que se realice, ¡pobre patria, pobre historia, pobre raza latina! Habremos consumado un gran crimen y una gran vergüenza. La federación es nuestra muerte: el sostenimiento de la unidad es nuestra vida.

QUOS DEUS VULT PERDERE...

¡Eterna verdad de la filosofía y de la historia, principalmente en España! Dios entloquece á quienes ha condenado á morir.

Como sucedió á la dinastía borbónica y á los partidos constitucionales en 1871, como aconteció en hora menguada de esta época ignominiosa al partido radical, de funesta memoria, así se está verificando que el partido federal consuma el suicidio á que parecen destinados los partidos liberales.

Parece, en efecto, que un enemigo oculto inspira al partido federal principios y propósitos, resoluciones y actos que están en contradicción no ya tan sólo con el carácter nacional, generoso y expansivo, no solamente con el espíritu de conservación que anima á toda sociedad, aún en los periodos de mayor vehemencia revolucionaria, sino lo que es más raro y por eso nos parece providencial, con el interés bien entendido.

Obtuvo el poder ese partido republicano en hora menguada, repetimos, sin tener que librar ninguna batalla, sin correr peligros ni compromisos, sin más esfuerzo que el necesario para alargar la mano y tomar el poder, huérfano á la sazón, sin encontrar enemigos en frente, sin necesidad, pues, de satisfacer venganzas, ni siquiera de calmar las pasiones de sus parciales, que ninguna resistencia ofrecieron. Los partidos liberales recibieron la proclamación de la república con la mayor é inesperada benevolencia; el radical que la regalaba, con entusiasmo; el constitucional, con benevolencia, no obstante sus recelos, y el moderado-alfonsino con cierto regocijo por la caída de la dinastía de Saboya, que consideraba con razón como el mayor obstáculo para la restauración.

Cualquier agrupación de hombres reflexivos y prudentes, de políticos serenos y expertos, de hombres de estado patriotas y previsores, de hombres, en fin, dignos del Gobierno, habría aprovechado tan brillante coyuntura para fundar la república en tales condiciones, que lejos de lastimar intereses y de amenguar derechos, atragese á sus antiguos adversarios á reconocer la excelencia del sistema que en la oposición había proclamado como ideal supremo de la justicia y del derecho.

Los partidos liberales de Setiembre no tenían compromisos con ningún aspirante á rey: los radicales habían probado con hechos que preferían la república á un rey que no fuese su instrumento; los constitucionales, en cuanto Amadeo de Saboya abdicó, se quedaron sin pretendiente, sin candidato para el trono, amando bastante la libertad y la patria, para sacrificar en sus aras su inclinación hacia la forma monárquica. El partido republicano pudo y debió asentar la república

en la ancha base del derecho igual para todos; pudo organizar desde el primer día una república para todos los españoles, y desde luego no excluir á los partidos liberales de la necesaria intervención y representación en las funciones del Estado; pudo, en una palabra, consagrando en la práctica los dos principios esenciales del derecho humano, realizando la ley del destino, que consiste en conciliar la conservación y el progreso, conservar la unidad de la patria, glorioso legado de diez siglos, síntesis sublime de la historia nacional, y conquistar una nueva garantía de libertad, progresando eficazmente en la evolución dialéctica á que asistimos, no sin duda como soñadores y eternos utopistas, sino como seres reales con derecho á vivir en nuestro tiempo la vida á que venimos preparados.

Lejos de comprender eso el partido federal, ha hecho el vacío en torno suyo, enemistándose con los partidos liberales, sus afines; rompiendo primero violentamente sus relaciones con el grupo radical, y cerrando después al partido constitucional conservador de la revolución, todo camino á una conciliación grandemente ventajosa para la libertad y necesaria para asegurar el progreso. Lejos de conservar la unidad nacional, anuncia el propósito de dividirla y desgarrarla mucho más que en tiempos de la reconquista, fraccionándola en tantos átomos como forman el conjunto de la ambición y soberbia de los republicanos bufos. Y lo que habría sido un progreso en aquella época aciaga en que Castilla y Aragón, y Navarra y Portugal se hacían cruda guerra en batallas campales, mientras peleaban á la vez contra los reyezuelos agarenos; la federación, que significa el progreso para los pueblos divididos y dispersos, pero que es una reacción para los pueblos unidos há largos siglos; la federación, que sólo se comprende para unir á los cantones suizos y á los Estados anglo-americanos, antes separados y hasta enemigos, como lo fueron nuestros reinos durante la épica lucha contra los invasores moros; la federación, por último, que sirve para atar lo roto, para aproximar á las razas preparándolas al gran acontecimiento de la unidad de la familia humana, se ha traído en mal hora á discusión y se aspira á imponer en España, hace cuatro siglos unida, para romper la obra inmortal de nuestros padres y la esperanza sagrada de nuestros hijos, que no perdonarán ciertamente á los autores de tamaño crimen, si fuera posible que por culpa de todos lo llevasen á cabo los mal llamados republicanos.

Solo unos dementes pudieron concebir la absurda idea de federar á España, unida por el esfuerzo de tantas generaciones de héroes y la sabiduría de tan preclaros varones como los que formaron la lengua y las instituciones nacionales. Solo unos dementes pueden persistir en tan funesta idea después de comprender por la experiencia de cuatro meses, que la palabra ó apelido federal, responde á la esperanza de la anarquía: solo unos dementes, refractarios á todo régimen para recobrar la razón, pueden insistir todavía en que las Cortes sancionen su locura, destruyendo las entrañas de la patria y haciendo pedazos su rico manto, para convertir en no sabemos cuántos cantones el clásico suelo de España.

Por fortuna están locos: quos Deus vult perdere...

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

Nada, absolutamente nada: ni un discurso de Orense, ni una oportunidad de Olave, ni siquiera un trozo de krausismo presidencial, turbó ayer la serena atmósfera del salón de sesiones de la Cámara Constituyente.

Los ciudadanos que tienen anunciadas interpelaciones al Gobierno, no tuvieron la satisfacción de que saliera de su mutismo, y ni Bernardo García ha conseguido saber por qué no se ha procedido contra los que atentaron contra la soberanía de la Asamblea, ni Orense si se harán radicales reformas económicas, ni La Rosa el estado del turron federal; pero este silencio no desalentó al ciudadano Navarrete, que anunció una nueva interpelación acerca del estado político y militar del país.

La sesión, pues, se redujo á la aprobación de varios dictámenes de la comisión de actas; al nombramiento de una que entienda en el proceso del ciudadano Pe-

dregal, y á la lectura de un proyecto de ley, cuyo fin es que rijan en el próximo año económico los mismos presupuestos que en el actual, y de una proposición de ley que fija día para la elección de ayuntamientos y diputaciones.

En la sesión pública hubo, pues, calma chicha; y lo mismo es de esperar que suceda en las sucesivas, merced al novísimo procedimiento, inventado por los federales, de arreglar todos las cuestiones á puerta cerrada. Esto es indispensable entre cierta clase de personas; así no hay disgustos ni escándalos, y sobre todo, respira tranquilo el país, cuando oye decir acerca de las sesiones de la Asamblea federal: nada, absolutamente nada.

Continúa la cruzada contra el malhadado proyecto del Sr. Chao sobre enseñanza.

El claustro de profesores de Barcelona dirige una razonada exposición á las Cortes para que se revoken las disposiciones adoptadas por el anterior ministro de Fomento.

La exposición combate el proyecto en nombre de la ciencia que queda mal parada con esa extrema división introducida en la enseñanza por las citadas disposiciones, y con la supresión de las facultades de filosofía y letras y ciencias en provincias. Bajo el punto de vista económico impugnan también los exponentes con mucha razón el descabelado plan del Sr. Chao que crea una multitud de profesores con las nuevas asignaturas que introduce en la enseñanza, afirmando á la vez que quedan conculcados los derechos de los profesores de esas facultades en provincias.

Por último, el ilustrado claustro de profesores de Barcelona ataca el proyecto citado con un argumento contundente que podemos llamar argumento *ad federationem*.

Hélo aquí:

«No es un sarcasmo arrojado á la faz de la nación, el pretencioso propósito de que la luz de la ciencia irradie del corazón de la Península á todos los extremos de ella? ¿Y no es todavía más irritante, y más desconcertador también, el ver que para conseguirlo, empiezas por cegar, do quiera que se encuentran, las fuentes del saber, para formar artificialmente con el caudal de las mismas, un depósito al cual deban acudir, precisamente, desde todos los ángulos de la nación, aquellos á quienes se exige que con sus fondos contribuyan á su sosten? ¿Semejante proyecto, no establece por sí mismo un privilegio, como pocos odiosos, en favor de determinada localidad? ¿Y cuándo? Precisamente en el instante mismo en que acaba de proclamarse como forma de gobierno la república democrática federal; precisamente en el instante mismo en que se dice quedan á olidos todos los privilegios; precisamente en el instantismo en que se proclaman los principios de libertad y de justicia?»

También anunciaremos al señor ministro de Fomento que casi todas las facultades, seminarios y colejos, están rediciendo un documento-protesta contra el último parto del Sr. Chao.

Va ve el Sr. Banot que la opinión ilustrada se declara unánimemente contra los proyectos del Sr. Chao.

Rojos y no rojos piden ya públicamente la persecución y poco menos que el exterminio de la agrupación que respectivamente tienen en frente.

En otro lugar verán nuestros lectores las excitaciones de *La Justicia Federal* á propósito de algunos de los proyectos de su antiguo ídolo el ciudadano Estévanez: oigan ahora cómo *La Discusión* se expresa:

«La verdad es, dice, que hay en Madrid un grupo insignificante por su número, más insignificante aún por su valimiento y significación, para el cual ni la Asamblea, ni el Gobierno de la república merecen otro respeto que el que inspirarles pudiera el club de la calle de la Hiedra ó la junta directiva de algún casino republicano.»

Es muy cierto; pero dejemos continuar al colega:

«La verdad es, añade, que este grupo se ha propuesto, á lo que se ve, apelar siempre de las decisiones de la Asamblea ó del Gobierno á las armas del pueblo. La verdad es que esto lo dice, y lo escribe, y lo publica, y lo firma á toda hora y por todo lo que le parece.»

¿Pues qué se figuraba *La Discusión*? ¿Creía que era posible excitar á las masas contra una Asamblea como la que terminó el 23 de Abril, sin exponerse al peligro de que nuevas excitaciones hicieran levantarse á esas mismas masas contra una nueva Asamblea? Pero excusémos reflexiones que están en la mente de

todos, y oigamos el final del artículo de *La Discusión* que es lo mejor de él:

«La verdad es en fin, que no podemos ni debemos tolerar el desprestigio de nuestras más altas instituciones, agravado con la alarma que semejantes papeles producen en el vecindario.

¿Cuál es, pues, en este caso el deber del Gobierno? No creíamos nosotros que á título de republicanos y por hombres, de los cuales alguno cuenta largos sufrimientos en defensa de nuestras ideas, se cometiera la imprudencia sin nombre de excitar á la rebelión en contra de la Asamblea y del Gobierno de la República. Pero ya que esto se hace, debemos decirlo, el deber del Gobierno es perseguir estos atentados; que sólo á este precio podemos llegar tranquilos y reguramente al fin de todas las anarquias, lo mismo á la que desde arriba nos amenaza que á la que desde abajo trata de imponernos su estupidez y sus miserias.»

Bien hablado está, por Cristo. Eso de la estupidez y las miserias de los intransigentes, debe producir un efecto en el centro de Capellanes que será para visto. A perseguir los atentados de los intransigentes, señores del Gobierno de la república; y vosotros, los que les disteis el triunfo y hoy os veis calificados de intransigentes y estúpidos, á ver cómo os valeis para decir quien sois.

Sepamos quien es *Callega*.

Nuestro apreciable colega *La Igualdad* ha interpretado mal el sueto en que dabamos cuenta á nuestros lectores del inmoderado afán de destinos que se ha apoderado de los federales.

Nosotros no hemos reputado un crimen la petición de destinos; lo que hemos lamentado y queríamos dar á conocer á nuestros lectores, es que los republicanos federales, que siempre han estado censurando la concesión de destinos en otros partidos, y se presentaban como modelo de abnegación y desinterés, al ocupar el poder han superado á todas las prodigalidades de los partidos monárquicos, excediéndolos en exigencias incomprensibles.

No nos extraña que el partido federal coloque en los puestos públicos á sus parciales; lo que LA PRENSA quiere y desea en bien del país y de la administración, es que los destinos no se den al que los solicita sin título alguno, sino al que tenga las condiciones de inteligencia é idoneidad que se necesita, para no darse el triste caso que el que no tenía mas que la instrucción necesaria para guiar una tartana ó servir el puesto de portero, ocupe altos destinos que necesitan inteligencia y conocimientos.

Tampoco está en lo cierto nuestro ilustrado colega, al afirmar que nuestro partido en la oposición olvidó lo que efectuó en el poder, nuestro partido no cree que todos los empleos deban ser inamovibles y su entrada por oposición, estas son promesas del partido que representa nuestro colega; no del nuestro que considera como base de la responsabilidad ministerial la facultad de nombrar los empleados políticos de su departamento los ministros, pero nuestro partido lo que ha hecho ha sido, declarar esa inamovilidad á favor de los cargos que para su desempeño requerían ciertas condiciones de idoneidad especial, tal como los del cuerpo consular propuesto por nuestro jefe señor Sagasta, cuyo reglamento fué escrupulosamente guardado por el ilustrado y distinguido ministro de Estado, nuestro amigo D. Bonifacio de Blas, cuya disposición no favorecía seguramente á los funcionarios de nuestro partido sino á los que habían prestado sus servicios á otras situaciones.

No resulta ahora que estemos conformes con algunos proyectos de los republicanos, nosotros, que á la libertad hemos consagrado la vida, pero que creemos que la libertad no puede existir sin el orden y el respeto á la autoridad, aplaudiremos todo proyecto que garantizando la primera, asegure el segundo.

La teoría de los cantones está en embrión á pesar de los adelantos de la filosofía krausista, que es la ciencia que priva hoy en las alturas oficiales.

Desde los límites de los cantones y su extensión, que es la cuestión preliminar que hay que resolver, hasta el arduo problema de si los cantones, organismos completos, según el lenguaje oficial de estos tiempos, han de estar subordinados á un centro común, hay una multitud de puntos trascendentales que resolver.

Por eso los consultantes que conocen

del caso, se reúnen y discuten el objeto de formar las bases de la ciencia ó arte cantonal.

Los resultados han sido hasta ahora poco satisfactorios.

El problema es de difícil solución, y tiene el defecto de hacer creer que con el federalismo no desaparece el despotismo de las reformas de arriba, según la frase del Sr. Salmerón, sino que continúa la misma ominosa centralización política que en los tiempos de la monarquía.

Las opiniones que manifiestan los representantes de los futuros cantones sobre sus límites y extensión son por de pronto muy curiosas. El Sr. Olave, haciendo gala de su antiguo y probado federalismo, sostiene que Navarra debe constituir un cantón separado de las provincias Vascongadas. Por su parte el ciudadano Gálvez, representante de Murcia, opina que aquella provincia formará un cantón independiente de Valencia. Esto, como medida provisional; porque, para más adelante, es probable, según la opinión del susodicho ciudadano representante, que se divida en dos. No surgen menos dificultades sobre el cantón andaluz. ¿Se ha de formar uno solo? ¿Se formarán muchos? La opinión general es que hay que acudir al sistema de la división y subdivisión. La cuestión de la capitalidad de los cantones andaluces, es grave. Málaga, llamada antonomásticamente la independiente, aspira a la capitalidad; Málaga constituirá, pues, cantón. ¿Y Cadix? Esta población formará otro, para lo cual tiene hechos trascendentales trabajos Salvochea. Solo hay el inconveniente de que San Fernando y Vélez-Málaga no quieren sufrir el ómbigo yugo del centro ó de la capitalidad, y tienen sus justas aspiraciones a la emancipación. En Castilla no hay conformidad, y parece surgirán divisiones entre Burgos y Valladolid. ¿Y en las provincias gallegas? Si se concede la capitalidad a la Coruña, protestarán, y con razón, Vigo y Pontevedra.

Como ven nuestros lectores, la ciencia cantonal está todavía en estado embrionario; trabajo le mandamos a los veinticinco.

El Sr. Castelar, en vista de que el krausismo aplicado a los cantones no produce los resultados fecundos que era de esperar, ha proclamado resueltamente la necesidad de someterse al empirismo de la tradición.

Para esto no valía la pena de traernos la federal, ¿verdad?

Ya no faltan más que doce días para la conclusión del año económico de 1872-73, y no solamente nos encontramos sin presupuesto, sino que a juzgar por las declaraciones del Sr. Pi y Suñer, no hay siquiera posibilidad de formarlo, toda vez que el ministro de Hacienda opina que debe dejarse intacta la cuestión financiera a los futuros estados cantonales, sin reflexionar que hay obligaciones vencidas que es menester pagar a todo trance.

Consecuencia de este desbarajuste económico era el marasmo que se observaba ayer en la bolsa. No parece sino que el mundo financiero presenta próximas e inevitables catástrofes. Pero ocultaremos, sin embargo, que ha causado una impresión singular el que no siguiera el descenso del día anterior. Esto se explica por unas conferencias celebradas entre el director del Tesoro, el ministro de Hacienda y algunos banqueros.

Parece que estos pedían algunas explicaciones sobre la grave medida adoptada por el Gobierno al director del Tesoro; y como en esta conferencia hubo, según tenemos entendido, algunas indicaciones que atribuían la paternidad de aquella determinación al subsecretario, se acercaron los banqueros al señor ministro de Hacienda, el cual, sino posee vastos conocimientos financieros, tiene en cambio (no es broma) esa gracia insinuante de los naturales del Mediodía, y logró persuadirles de que esta medida no afectaba en lo más mínimo a sus intereses.

Ello es cierto que los banqueros salieron relativamente contentos y satisfechos, y al presentarse en la Bolsa de esta manera, contribuyeron a contener el movimiento hacia la baja iniciado el día anterior.

Los republicanos, cuando estaban lejos del poder, clamaban como energúmenos pidiendo uno y otro día la incompatibilidad más absoluta entre el cargo de diputado y de cualquiera otro del Estado.

Al oírlos entonces, todo el mundo se decía: ¿cómo es posible que se les permita ser diputados?

Pues señor, esta gente, cuando llegue a imperar, va a prohibir hasta la simultaneidad del ejercicio de los sentidos en un mismo ser, hasta la comida para los que almuercen y el almuerzo para los que comen.

Era de verles gritar: Que los diputados no deben ser funcionarios; que el cargo de representante no ha de ejercerse por militares; que tampoco puede ser padre de la pa-

tría el que desempeñe comisiones honoríficas;

Ni los magistrados, ni los jueces, ni los directores, ni los alcaldes, ni los representantes de empresas... en fin, ¡la mar!

Pero viene un partido, llamado radical, que se hace traición a sí mismo...

El republicano se apodera del poder, marchando a andamio radical, y hoy apenas habrá diputado federalista sin haber obtenido cargo ó cargos, sin que le tenga in fieri, sin que se alampe por conseguirlo, ó sin que haya arrebatado credenciales en abundancia para sus deudos, y firmado millares de notas reclamando hasta las plazas de sacristanes para el caso de quedar alguna iglesia en pie.

¿Qué es esto, hipócritas? ¡Pueblo, vé conociendo los nuevos cortesanos!

El Sr. Rubio ha sido nombrado patrono del Hospital del Buen Suceso: el señor Rubio ha sido nombrado vocal del Consejo de sanidad: el Sr. Rubio ha sido nombrado no sabemos si de la Junta consultiva de la fabricación de moneda: el Sr. Rubio estaba designado para gobernador de Madrid: el Sr. Rubio es a quien se le ha ofrecido la embajada de Inglaterra: al Sr. Suñer y Capdevila se le ha nombrado vicepresidente del Consejo de sanidad: al Sr. Suñer y Capdevila se le nombró vocal de la Junta del Monte de Piedad: al Sr. Suñer y Capdevila le han nombrado miembro de la Junta para la fabricación de la moneda: al Sr. Suñer y Capdevila se le hizo vocal de la comisión encargada de los bienes que pertenecieron al patrimonio de la corona: nombrase al Sr. Guzmán—celebrado marqués de Santa María—patrono del Hospital del Buen Suceso: nombrase al Sr. Guzmán de la Junta encargada de los bienes de la corona: nombrase al Sr. Guzmán individuo de la Junta para la fabricación de la moneda: nombrase al Sr. Guzmán para el jurado que ha de admitir los objetos destinados a la Exposición de Viena.

Y al flamante marqués, y al ateo médico Suñer, y a su compañero D. Federico Rubio, se les nombra y se les indica para esto, para aquello, para lo de más allá, para lo pasado, para lo presente y para lo que haya de venir.

¿Qué hombres tan trimegistros ó dimisicentes son esos señores, que en todo figuran y en todas partes se les mete?

O en el partido republicano no hay hombres de quienes echar mano, ó el señor Rubio, el Sr. Suñer y el Sr. Guzmán constituyen una trinidad sui generis para arreglar el orbe.

Y son estos los republicanos que se escandalizaban por el acúmulo de cargos y de honores? De esta hecha ni manzanas van a dejar en el jardín de las Hesperides. ¡Cuánta miseria!

La diputación provincial de Barcelona está de enhorabuena, y los individuos todos que los forman satisfechos, gozosos y contentos. Hé aquí por qué:

El sin ventura general Velarde, cuando de derecho era general en jefe del ejército que operaba en Cataluña, dispuso que se levantaran somatenes para perseguir a los Carlistas. El resultado de esta medida ha sido tan satisfactorio como era de esperar; los vecinos cojieron las armas, los somatenes se organizaron, y, efectivamente, se unieron a los carlistas y se dedicaron a perseguir a las tropas del Gobierno, que mientras tanto entraban en los pueblos y saqueaban, robaban y violaban a su sabor.

Gloria, pues, a la diputación provincial de Barcelona y al infortunado ex-general en jefe—de derecho—del ejército de Cataluña, que, según parece, va a continuar otra vez batiendo a los carlistas.

Hace días llamábamos la atención del Gobierno sobre las graves y trascendentales consecuencias que pudiera traer consigo la orden impolítica y atentatoria a los derechos y a la libertad del catolicismo, relativa a la tasación de los edificios consagrados al culto, comunicada a los gobernadores de provincia por el señor Salmerón.

Por de pronto, la citada orden ha empezado a producir sus efectos, excitando energías y justas protestas de algunos miembros del episcopado español. Los obispos de Palencia, Lugo, Granada y Tuy han condenado con perfecto derecho medida tan ilegal é injusta, al mismo tiempo que trazan a los párrocos la línea de conducta que deben observar en el caso de que el Gobierno se atreviera a realizarla.

Parece, sin embargo, que el Gobierno ha vuelto sobre su acuerdo, porque el nuevo ministro de Gracia y Justicia, según nuestras noticias, ha dirigido un telegrama a los gobernadores de provincia, concebido en estos términos:

«Suspenda V. S. hasta nueva orden todo procedimiento relativo a la tasación de los edificios destinados al culto, mandado por la orden circular de 23 de Mayo último.»

El Sr. González ha demostrado en esto tener buen sentido, a la vez que tacto político.

Está visto que aquí no hay más que dolos de barro. Así como se hacen sedascen, y hasta solo que el último federal le arrime un puntapié para que no queden ni restos para muestra.

Testigo el Sr. Estévez, ayer omnipotente, hoy blanco de los ataques más encarnizados de sus antiguos amigos. Nadie sabe lo que ha hecho el capitán ministro para atraerse el enojo de sus parciales, pero es lo cierto que el elemento militar de la intranquencia le vuelve las espaldas, renunciando a servir a sus órdenes, y que el centro de Capellanes prepara una manifestación contra el hombre de los crímenes y comunicados a La Correspondencia.

¡Ojalá si La Discusión pudiera hacer que se tragase la tierra a esos estúpidos, como ella les llama, ¡qué favor tan grande haría al Sr. Estévez!

En opinión de La Justicia Federal aquí no falta más que don Ramon para que nos hallemos en pleno moderantismo.

Pues es posible que continuando por el camino que lleva la federal, salga alguno que lo reemplace ventajosamente; y aun es posible también que haya que dar gracias a la Providencia por este milagro.

La Discusión empieza a inspirarnos cierto recelo: notamos en ella ciertos síntomas que parecen indicar la hidrofobia, y en la estación en que hemos entrado, la cosa es seria.

El diario ministerial pide persecuciones contra todo el mundo, incluso los intranquenos, y encarándose con el carlismo se expresa de este modo:

«No hasta combatir a la insurrección carlista en los campos, lo repetimos, es preciso secar sus fuentes y castigar a los excitadores.»

«La mayor severidad, dice en otro lugar, es lo único que ha de restablecer la quebrantada disciplina. En tiempo de guerra, medidas de guerra. Cuando el desorden llega a su límite, necesario es proceder con energía.»

Aquí solo faltaba D. Ramon, debe decir de nuevo en vista de esto el diario del Sr. Bacia; y no le falta razón. No hay cosa que ciegue como el poder.

Algunos banqueros importantes de la Bolsa de Londres han dirigido al ministro de Hacienda una enérgica reclamación contra ciertas medidas tomadas recientemente, las cuales, en su sentir, son atentatorias a los derechos adquiridos por súbditos de naciones extranjeras que tienen negocios con España.

Sin duda estos banqueros no se habrán puesto de acuerdo con el Sindicato de que nos habló La Correspondencia de España.

Los ministros continúan huyendo del Congreso.

Ayer tarde pasó la mayor parte de la sesión sin que ninguno de ellos tomase asiento en el banco azul.

¿Estarian firmando credenciales!

Ayer circularon noticias muy graves respecto al estado de relaciones entre el Gobierno y el jefe del ejército del Norte.

Se decía que el Sr. Pi había exigido al general Novillas la terminación inmediata de la guerra; se decía también, y esto es más grave, que le había exigido la dimisión, a lo que el general contestó de una manera singular, dejando entender que recibiría de una manera cortés a su sucesor, siquiera este fuese el Sr. Estévez.

Otras muchas cosas se añadían, de las que no juzgamos conveniente hacernos cargo ni respondemos de la certeza de lo que dejamos consignado, a pesar de la virosimilitud de la noticia y de lo muy extendida que se hallaba en los círculos que pasan por bien enterados de lo que ocurre en el mundo oficial.

De los periódicos recibidos por el último correo de la Habana, leemos en la Voz de Cuba lo siguiente:

España siempre generosa.—El ministro americano en Madrid ha dirigido un telegrama al secretario de Estado de Washington, anunciándole que el Gobierno español ha ordenado a las autoridades de Cuba que envíen a la Península al corresponsal ó enviado del Herald, el Sr. O'Kelly, que se encuentra preso en el castillo de la Cabana.

A los que se complacen en pintarnos como tiranos sanguinarios en esta Isla, les responderemos con actos como el de este Sr. O'Kelly, y otros muchos por el estilo, que lo que prueban es que la generosidad de los españoles con los enemigos de España en Cuba es inagotable. Vaya con Dios el enviado, y no vuelva más a esta Isla a desempeñar ninguna clase de encargos, porque pudiera ser que para entonces se hubieran agotado la paciencia y la clemencia. La insurrección de Cuba no interesa más que a los españoles: por cuenta de nosotros corren los enemigos de España, y estamos en casa propia, en la cual no toleramos intrusos, sea cualquiera la cantidad y la calidad.

NOTICIAS GENERALES.

La confusión y el desconcierto imperan en el campo federal respecto a la de-

marcación de los estados ó cantones en que ha de dividirse la nación española, y a las atribuciones que deban concederse a cada uno: más no por eso repara la Cámara en conceder al Gobierno autorización para proceder como mejor le parezca, y pedir una contribución extraordinaria de 400 millones.

Los federales, por lo visto, han escrito en su bandera el lema siguiente: «Salvemos nuestros destinos y húndase la patria.»

Sin que respondamos de su exactitud, hemos oído asegurar que la resolución del ministro de Hacienda, referente a la venta de las garantías afectas a préstamos hechos al Tesoro, era conocida por algunos privilegiados, antes de leerse en la Bolsa, y que en su virtud se hicieron algunas operaciones sobre seguro, vendiendo bonos al 62 por 100 y comprándolos a 56.

Si estos rumores se confirmaran sería preciso emigrar al Congo.

En los frecuentes Consejos de ministros que se celebran, preocupan la atención del Gobierno las cuestiones de Hacienda y orden público, sin que acierte a encontrar en el arsenal de sus teorías una solución satisfactoria.

Y nos repetan en todos los tonos posibles que la república federal sería la panacea de todas las desgracias. ¡Ah far-santes!

Quejábanse ayer en el Congreso un representante federal de que en la provincia de Zamora hay un pueblo que está sujeto y dominado por un señor feudal.

En Madrid hemos vivido bajo la presión de garrotes y trabucos, y visto como la minoría de la Cámara dominaba a la mayoría. Entre el despotismo feudal y el federal, nos quedamos sin ninguno de los dos.

Se agita en la Cámara federal el pensamiento de abolir la esclavitud en la isla de Cuba, al mismo tiempo que se quieren conceder al Gobierno facultades extraordinarias para que pueda perseguirse y esclavizar a los hombres libres de la Península.

En todo son lógicos estos modernos reformistas.

El ciudadano Castelar, que se lamentaba amargamente hace algunos días de los excesos republicanos, temiendo una intervención extranjera, «hasta cierto punto necesaria», ha salido para el Escorial. Con este motivo se decía hoy que estaba resuelto a tomar los baños de Aguas buenas, donde le espera su amigo el presidente del primer poder ejecutivo de la república española.

Hemos recibido el número prospecto del nuevo colega Madrid Teatral, diario de novelas, versos, teatros, revistas, modas etc., al cual saludamos deseándole muchas suscripciones y larga vida.

El ciudadano representante Sr. Olave ha renunciado su cargo, a consecuencia de las interrupciones de que fué objeto por parte del vicepresidente de la Cámara.

¿Qué nueva evolución ha estudiado el Sr. Olave?

Menudean las reuniones del centro reformista, en la misma proporción que aumenta el número de los ciudadanos que la forman, pero en ninguna de ellas se ha concretado el pensamiento que anima a sus componentes, y a juzgar por el resultado de la última que se verificó anteayer, es seguro que no llegarán a entenderse.

Pues es raro, porque a la mayoría le sucede lo mismo.

Sabíamos ya que el ciudadano Cala era republicano intransigente ó reformista, como ahora se dice, pero ignorábamos que fuera partidario de los pequeños cantones y de la subdivisión de los estados regionales.

Solo nos falta conocer las atribuciones que los concedería.

El ciudadano ministro de la Justicia ha sido atacado de un fuerte dolor de cabeza y lo visitan tres médicos de su comunión política. Deseamos de veras su completo restablecimiento.

No pasa un día sin que tengamos que lamentar alguna desgracia. En las calles de S. Bernardo, Pozas, Madera Baja, Palma, Farmacia, Recaredo, Espíritu Santo, Zurita y Latoneros, han ocurrido graves escándalos, con la circunstancia de que la mayor parte quedan impunes.

De Madrid a Jauja solo media un pisito.

Olave defendía en la reunión de los diputados navarros que se agrupase el cantón de Navarra al de Aragón; otros diputados sostuvieron la necesidad de formar uno solo, y Ezcarri que se reunan a Navarra las tres provincias Vascongadas, y quedaron conformes.

Con esta uniformidad de pareceres,

que es el signo característico de los federales, se salvará el país y la unidad nacional.

La Justicia Federal, que pretende ser el eco de la intransigencia, empieza a manifestar su descontento al proyecto que se atribuye al ministro de la Guerra.

Por algo será. A nosotros nos tiene sin cuidado.

Ha vuelto a reproducir su renuncia del cargo de capitán general de Granada el Sr. Palacios.

Entre los pretendientes que acometen a Estévez se buscará un sustituto y será uno menos. Vamos restando, al paso que el ministro ciudadano vaya sumando, y nos entenderemos.

La mayor parte de los diputados se ha reunido ya con objeto de nombrar por provincias el candidato que la represente en la comisión de Constitución.

Esperamos que se reúnan los nombrados para admirar el espíritu conciliador que les anima.

Buena, pero buena, pero buena, pero buena la van a armar con lo referente a la división y subdivisión de los cantones.

Desiste formalmente el ministro de Estado, del propósito que había formado de dirigir una nota diplomática a nuestros representantes, no acreditados ni reconocidos en el extranjero.

De lo que deducimos que el ciudadano Moro, conoce el terreno que pisa y que es digno de la escuela de los Talleyrand, Pitt y otros distinguidos hombres de Estado.

¿Ahí tiene usted una excepción del federalismo?

Después de los alardes ordenancistas del ministro capitán, resulta que todavía está impune el asesinato bárbaro y salvaje del jefe del batallón de cazadores de Madrid.

Siempre hemos creído que del dicho al hecho, hay gran trecho.

La Hacienda se ha salvado por la singular iniciativa del ciudadano Ladico, de ese genio que permanecía oculto en las Baleares, de ese hacendista modelo, vendiéndose en pública y extrajudicial subasta, los cañones viejos y las campanas nuevas.

¿Hay trazo y hierro viejo que vender?

Está acordada la formación de cuatro grandes divisiones militares con residencia fija, según nuestras noticias, pero no sabemos con qué fuerzas.

¿Podrían decirnos algo los periódicos ministeriales?

El Centro federal español ha resuelto convocar una reunión pública para tratar de la conducta que observa el ciudadano Estévez, desde que se calzó la cartera de la Guerra.

Asemejamos que el hombre de la Sierra no da gusto.

Entre los rumores que circulan hoy, nos ha llamado la atención por su originalidad el de que se piensa formar un cuerpo de ejército compuesto de riflenos en sustitución de los cuerpos francos.

Si tal se hiciera, creeríamos lastimada la susceptibilidad de estos cuerpos republicanos enragés.

Dijo Pi: «Si nos dividimos en bandos, si consumimos nuestras fuerzas en luchas estériles, no os quejéis de los conspiradores; los primeros conspiradores seréis vosotros.» Y en efecto, no se dividen, sino que se subdividen y conspiran para acreditar la república y salvar al país.

La cuestión de nombres propios, que es la más importante entre los federales, produjo ayer en Consejo de ministros otra disidencia nueva, que quizá sea la causa de la dimisión del ministro de la Guerra.

El club de los modernos jacobinos le ha puesto la proa al ciudadano Estévez, y se promete pasarle por ojo.

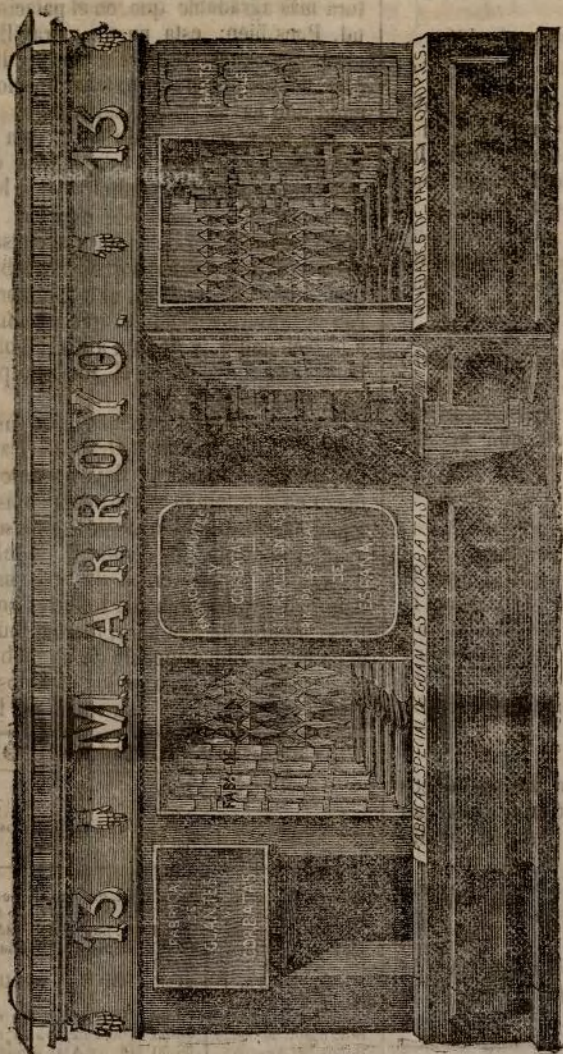
Ha llegado a Madrid el general Velarde, habiendo conferenciado extensamente con el ministro de la Guerra; pero no sabemos que se haya mandado proceder con arreglo a lo que prescribe el Código penal, ya que no la ordenanza contra los autores del asesinato alevé y cobarde del coronel Martínez.

Ha suprimido el ciudadano presidente de la Asamblea federal los maceros: trata de suprimir las coronas que decoran el salón de sesiones, y hasta suprimirá las estatuas que figuran en el mismo.

Si lograra suprimir la disidencia que está destruyendo la Cámara, merecería una estatua permanente!

El excelentísimo señor marqués de Albaida se retira a la vida privada: Figueras ha huido de la quema: el tribuno pre-dilecto de la república se destierra voluntariamente al Escorial, y con este motivo se nos ocurre preguntar:

SECCION DE ANUNCIOS.



GRAN FABRICA DE GUANTES Y CORBATAS

Antes de Clement, Hermanos.

El dueño de este establecimiento, participa á su numerosa clientela las reformas que ha introducido en la fabricación de guantes y surtido de corbatas.

CRABETAS, NUM. 15.

REUMATISMO

CURADO RÁPIDAMENTE POR POCO DINERO.



Mas de cien millones de personas, del viejo y nuevo Mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del ACEITE DE BELLOTAS con sávia de caca, de nuestra invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritivas y sistema capilar.

Hoy podemos exponer una importante, y manifestar á los que padezcan reumatismo, cuya afección, caracterizada por dolores continuos ó intermitentes, vagos, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefacción y de fenómenos genitales que atacan los músculos, las articulaciones y muchas vísceras; que no existe ni ha existido en el mundo, desde su creación, incluidas las aguas termales, los baños rasos, los bálsamos de Opodeldoch y Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato (á veces 05 céntimos) y sencillo como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos alópatas, homeópatas, farmaceuticos, y por más de 800 periódicos sin distinción de matices.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma al interior nueve mañanas en ayunas una cucharadita; como preservativo, basta darse una natura en la piel cada ocho dias.

Todo el que habite países frios, diluviosos, nevados ó viva en aposentos húmedos ó malos, debe estar provisto de un frascuito, porque además cura las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, fístula, sarna, úlcera y lepra.

PRECIO: 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica, calle de las Tres Cruces, 1, principal, Madrid; y en 2.500 farmacias, droguerías, y perfumerías de todo el globo.

Exijase mi prospecto con certificados médicos, nombre en la capsula y vidrio, busto y rubrica en la etiqueta y prospecto, que hay ruinas falsificadores.

Dirigirse al inventor, L. DE BREA Y MORENO, proveedor de todo el globo.

NOTA IMPORTANTE.—A los físicos podemos decir, que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Panticosa, de Ubergara, y que las famosas pastillas del pastor de Belnet, de la H. runia, y otros para curar el pulmón y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes facultativos.

PILDORAS HOLLOWAY



Mediante este excelente remedio, las obstrucciones de todo género, ya sean las que adigien la juventud ó la mujer en su edad critica, desaparecen radicalmente, y las personas pálidas ó de color enfermizo recobran la mas perfecta salud gracias á las célebres Pildoras Holloway, cuyas propiedades curativas, introduciéndose en el fluido vital, lo limpian de toda clase de humores que pudiesen contribuir á su impureza. Ningun medicamento opera con tanta eficacia como estas Pildoras, las cuales curan con prontitud los desórdenes del hígado y del estómago, alejando toda acidez perjudicial y restituyendo al hígado su acción natural.

Los primeros síntomas de toda enfermedad deben siempre dominarse por medio de un medicamento cual estas célebres Pildoras, que obrando con suavidad, purifique la sangre ó impida el desarrollo de una enfermedad peligrosa.

UNCUENTO HOLLOWAY

Este célebre Ungüento que ha sido adoptado en los principales hospitales de Europa para la cura de las ulceraciones y afecciones cutáneas en general, despliega sus facultades curativas con rapidez y sin ocasionar dolor alguno. Las erupciones de toda clase, las llagas, los tumores, las afecciones escrofulosas de toda especie, los abscesos, las heridas antiguas, así como las inflamaciones y supuraciones de todo género, ya sean del cutis, glándulas ó músculos, pueden curarse radicalmente por medio de este maravilloso bálsamo.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos envuelven las cajas de Pildoras y botes de Ungüento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 533, Oxford-street, Londres.

Núm. 3.

PENNA

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

premiado por la Exposición aragonesa y por la sociedad de Amigos del país de Zaragoza ofrece á V. sus establecimientos situados en la calle de la Abadía, números 24 y 25 (tres tiendas), en Madrid, en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; afeitado y peinado liso 1 real; tambien se admiten abonos por tarjetas, á 10 rs. docena, que sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo. Se hacen pelucas

para señora, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal, de lo mejor, de 250 á 500 rs.; idem medias pelucas, con dos rayas, de la misma clase, de 200 á 300 reales; id. más inferiores, con dos rayas, de 140 á 280; id. enteras con raya de tul, gasa ó española, de 200 á 320; rayas solas para adelante, de 30 á 280 rs.; 6 sea á 20 reales pulgada armada, lazos, moños y casañas, desde 30 rs. á 100 cada uno; hay de todas clases, y modelos muy bonitos, armaduras de crepés cocas y ruidos de todas clases para los peinados de moda, desde 4 rs. en adelante; moñas de tirabuzones, desde 40 á 200 rs.; añadidos y trenzas de 20 á 300 reales; pelo para añadidos y trenzas, de 40 centímetros, á 20 rs. onza; de 50, á 30 rs.

onza; de 90, á 40; de 75 á 50; de 83 á 60; y de 100, á 100 rs. onza, rizos y tirabuzones, desde 16 reales á 100 rs. par; caprichos de todas clases y tamaños, desde 1 á 50 cada uno; bucles sueltos desde 4 rs. en adelante; algodones para rizar el pelo, á 3, 4, 6, 8 y 10 reales docena; papillotes para recoger y rizar el pelo, á 4 y 8 reales paquetes; pelucas para toda clase de imitaciones; los precios son según el tamaño y clase; igualmente toda clase de pelucas blancas de la época, antiguas y para cocheros; pelucas para caballero, desde 80 á 200 rs.; postizos y bisónes de tejido ó al picado imitando al natural, desde 40 á 200 rs., según el tamaño y clase. Tambien se hacen toda clase de caminos y composuras, se laban pelucas de señoras y de caballeros, por nuevo método, quedando la raya tan brillante casi como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 reales cada una. Se enseña á peinar señoras y toda clase de peinados á precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras, servido por las mejores oficiales; peinado de señora sencillo 2 reales; id. un poco rizado por delante, 4 ó 6 rs.; id. de sortijillas, 4 ó 6 rs.; el cortar el pelo es aparte; peinados especiales á precios convenientes: se hace toda clase de rayas, tapacalvas y tana-coronas, por difíciles que sean, imitando al natural; trenzillas para sortijas; pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas esponjas, horquillas y redecillas.

ADVERTENCIA. En dichos establecimientos se encuentra toda clase de novedades de moda en peinados de señora, como en adelantos pertenecientes al ramo de peluquería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se reciben toda clase de encargos, tanto de peluquería como de peluquería, y se remiten á provincias con la rectitud que tiene acreditada. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas, rayas, elásticos, puntas y pelo, con una rebaja considerable; como igualmente toda clase de obra hecha, al por mayor y menor. (1-5)

JULIO VERNE

La vuelta al mundo en ochenta dias.

Un tomo de más de 300 páginas, se halla de venta en las principales librerías y en casa de los editores Zaragoza y Jaime, Desengano, 29, al precio de 8 rs.

Los pedidos de provincias se sirven á vuelta de correo, remitiendo libranza con un real de aumento por tomo.

SALUD 14 LIBRERÍA SALUD 14

Se compra toda clase de libros antiguos y modernos, en castellano, latin, francés, inglés, griego y árabe, etc., ya impresos ó manuscritos.

Los aficionados encontrarán en esta librería un buen surtido de libros raros y curiosos, de historia, literatura, ciencias, arquitectura y bellas artes, etc., etc.

Avísando por el correo interior se pasa á ver los libros á domicilio.

ACADEMIA PREPARATORIA PARA TELE-
grafos y Marina, fundada en 1853.
Director, D. Rafael Paley y Villava, del
cuerpo de telegrafos.
Calle de San Onofre, núm. 3, cuarto se-
gundo.

VAPORES-CORREOS DE CANARIAS. Sa-
lidas de Cádiz: 2 y 17 de cada mes.
Representantes en Cádiz: Sres. Retortillo.

PRESTAMOS Y COMPRAS DE ALHAJAS.
Papel, el Estío, casas y papeletas del
Monte de Piedad, con reserva y prontitud.
VENTA DE ALHAJAS Y RELOJES
de oro á precios fijos baratos. Las habita-
ciones de venta para las de empeño.
Calle de Preciados, 13, entrepuerto.

PRESTAMOS ECONOMICOS SOBRE TITU-
los de consolidado, bonos y billetes del
Tesoro, suplenores de Ferro-carriles, res-
guardos de la Caja de Depósitos, cupones en
rama y en factura, acciones del Crédito Co-
mercial, obligaciones de la Peninsular, mu-
nicipales, títulos de sisas y toda clase de va-
lores cotizables. Se compran tambien estos
valores á los precios mas altos.
Calle de Tetuan, 23, esquina á la del Car-
men.

¡BUENA OCASION!

ARENAL, 24. ARENAL, 24.

En la calle del Arenal, núm. 24, tienda, se realizan á la mitad de su valor, un gran surtido de juguetes, flores, relojes de mesa, adornos de tocador, cigarreras, quinqués, cafeteras, tinteros, petacas, carteras, targeteros, bisutería negra y de doble fino, cubiertos de metal blanco, bastones, papel y sobres, coches para niños, caballos de tornillo, cestas vacías y con cubiertos para viaje, faroles de papel para iluminación, bandejas, al-
bans y marcos para retratos, jabones para tocador del acreditado Windsor y otros, mecha para fosforeras á real la vara, llaves para reloj á medio real, bo-
quillas, pipas, navajas, lapiceros, cepi-
llos de varias clases, cartapacios y otros
numerosos objetos de utilidad y de adorno.

NOTA.—El vender estos generos á la
mitad de su valor, es, por haberlos comprado
en globo á precios ventajosos, al cerrarse el
Gran Bazar de la calle Mayor, núm. 2.

OTRA.—Hay interés en realizarlos para ha-
cer espacio á los nuevos surtidos que se es-
tán recibiendo.

SE REALIZAN 10000 ABANICOS

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPAGNY

COMPANIA
DE
NAVEGACION

POR VAPOR

AL
PACIFICO

LINEA REGULAR SEMANAL.

VAPORES-CORREOS INGLESES

PARA

RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO, BUENOS-AIRES, VALPARAISO,

ARICA, ISLAY, CALLAO DE LIMA

Y TODOS LOS PUERTOS DEL PACIFICO

tocando cada quince dias en Pernambuco y Bahia.

SALIDAS.....

De Liverpool todos los miércoles.
De Burdeos todos los sábados.
De Lisboa todos los martes.
De Santander una vez al mes.
De Coruña una vez al mes.
De Vigo dos veces al mes.

LAS EXPEDICIONES DE MADRID SALEN TODOS LOS SABADOS

PRECIO DE LOS BILLETES	A PERNAMBUCO BAHIA, RIO-JANEIRO.			A MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES.			A VALPARAISO, ARICA, ISLAY Ó CALLAO.		
	1. ^a Rs. vn.	2. ^a Rs. vn.	3. ^a Rs. vn.	1. ^a Rs. vn.	2. ^a Rs. vn.	3. ^a Rs. vn.	1. ^a Rs. vn.	2. ^a Rs. vn.	3. ^a Rs. vn.
Desde Madrid (via Lisboa)...	2675	2060	1053	3441	2060	1149	6505	4166	2681
Santander, Co- ruña ó Vigo...	2940	1960	1175	3430	1960	1175	345	4900	2940
Lisboa.....	2700	1960	1175	3430	1960	1175	6700	4200	2800

Esta Compañía, que cuenta con más de 70 grandes y magníficos vapores de su propie-
dad, construidos con todos los adelantos conocidos, puede ofrecer á los señores pasajeros
las mayores comodidades y el más esmerado trato.

AGENTES CONSIGNATARIOS.—Santander, C. Saint-Martin.—Coruña, José Pastor y
Compañía.—Vigo, M. Bárcena y hermano.—Lisboa E. Pinto Basto y Compañía.

Para informes, tomar pasajes y fletes, dirigirse al agente general de la Compañía

D. L. RAMIREZ, CALLE DE ALCALÁ, NÚM. 12, MADRID.

LA RIOJANA,
GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES Á VAPOR

(fuerza de 70 caballos.)

LOPEZ HERMANOS

Dirección general en Málaga, Plaza de San Juan, 34 al 38.

SUCURSALES:

MADRID.

Lopez hermanos: Visitación, 2.

SEVILLA.

Lopez hermanos: Dados, 10.

La gran aceptación que vienen mereciendo en toda la Península nuestros chocolates, nos obli-
gó, hace tres años, á establecer dos sucursales, para que, acortando las distancias, pudieran ser
cumplidos los pedidos con la prontitud que este negocio requería. Esta medida fué beneficiosa á
nuestros intereses y al nombre de nuestros chocolates, pues estos, conocidos hoy ha-ta en los
pueblos más insignificantes de la Península y en los principales de Ultramar, nos hace contar
con 2.000 depósitos en los que se venden las 5.000 libras que fabricamos cada día.—Debe-
mos hacer constar, que si nuestros chocolates gozan de tan gran crédito, es debido á que los ar-
tículos que empleamos son los más superiores y escogidos en la abundancia con que siempre los
hay en Málaga, en cuyo punto está situada nuestra fábrica, la cual cuenta con las mejores má-
quinas conocidas hasta el día.—Los chocolates de la Riojana se venden en toda la Península y
en los principales puntos de Ultramar, á los precios de 4, 5, 6, 7, 8, 10 y 12 rs. libra, con
caneas y sin ella.

CAFÉS.—Cinco clases, en paquetes de cuatro onzas, perfectamente acondicionados para evitar
su evaporación, y en cajas de lata de una libra.

TES.—Desde la clase corriente á la mas selecta.

WHITE STAR LINE
LINEA DE LA ESTRELLA BLANCA.Servicio mensual de espléndidos vapores de 5000 toneladas
ENTRE LIVERPOOL Y CALLAO (Lima),

TOCANDO EN

BORDAUX, VIGO, LISBOA, RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO,

BUENOS-AIRES (con asbordo), VALPARAISO,

ARICA É ISLAY.

Para pasajes y fletes dirigirse al agente de la compañía en Madrid,

D. FELIPE BARROETA, ALCALÁ, 16.

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRAST

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido
en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes de-
nominaciones y clases conocidas.

Entre los mas renombrados licores extranjeros ofrecemos á mi numerosa clientela el verda-
dero Marrasquino de Girolamo, Luxardo de Zara, el Cumin de Riga, el Chartreuse legítimo de
la abadía de la Gran Chartreuse, el Curacao y Aniseta de Fougny, Ponche al rom, Cacao á la
vainilla, Aniseta de Burdeos, Oldtom, Kirs Wasser, Ajenjo suizo, Ginebra, Rom Jamaica,
Whiskey, Cognac, fine Champagne, Bitter y Vermat de Torino, etc.

Latas de pescados en conserva de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del
Perigord, Foies-gras de Strasburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas.
Aceites superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza. Mantecas finas de Flandes,
Copenhague y Prevalde, Quesos de bola, nata, Chester Roquefort, Gruyere y Parmesano, Fru-
tas de la Habana, Galletas inglesas, Té, Café, y Azúcares de las clases mas selectas, Salchi-
chones de Vich, Lyon, Génova y Bologna.

Estando en correspondencia directa con las mas acreditadas casas de los puntos productores,
puedo garantizar la legitimidad de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.